

Miguel Honores: “El sector construcción crecería 2% al cierre del 2022”

El Gobierno anunció que buscará destrabar algunos proyectos de inversión para dinamizar la economía. ¿Cuáles se deben priorizar?

Podemos mencionar el caso de proyectos importantes, como las Líneas 3 y 4 del Metro de Lima, que se paralizó por indefiniciones políticas; también la obra de la Carretera Central; o la vía expresa Santa Rosa, con lento avance. También hay otros que tienen retrasos por temas judiciales, como el caso del Hospital de Andahuaylas.

Si bien destrabar esos proyectos es importante, mientras eso pasa, se debería poner mayor énfasis a generar mejores condiciones para el sector, lo cual tendría un impacto positivo sobre la economía.

No olvidemos que el sector construcción genera empleo de calidad y mueve una gran cantidad de recursos e interactúa con otros sectores, de modo que, brindar mejores condiciones para el desarrollo del sector sí lograría un impacto considerable para la economía del país.

¿Cuáles deberían ser esas condiciones para que el sector mejore?

La principal es la estabilidad económica, donde los empresarios podamos proyectar una inversión. También es

importante tener claras las reglas del juego. El exceso de tramitología es algo que juega en contra cuando se hacen contratos con todos los niveles del Estado, sea municipal, regional o central.

Por eso, se debería incentivar que más obras se realicen vía obras por impuestos, mecanismo que no se usa en todo su potencial. También los contratos de gobierno a gobierno (G2G) para temas de mayor envergadura.

¿Y respecto al déficit habitacional?

En el Perú este déficit es alto. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), más de medio millón de familias carecen de vivienda y más de un millón habitan en una que carece de servicios básicos. Y, según el Grupo de Análisis para el Desarrollo (Grade), cada año la brecha se incrementa en 99.000 familias sin un hogar adecuado.

Ahí toca impulsar los programas de subsidio para viviendas sociales. Pero eso debe ir de la mano con los planes de desarrollo urbano, que es algo que les toca a los municipios. Entonces, se requiere que el Estado funcione a todo nivel. Los empresarios somos optimistas y, donde veamos condiciones, estaremos listos para trabajar.

Los economistas estiman que el sector tendrá un magro crecimiento para este primer trimestre y al cierre del año. ¿Coincide con esta proyección?

Para el primer trimestre creemos que el crecimiento llegaría al 1%, apoyado en proyectos de corto plazo como, por ejemplo,

los G2G, que se han dado para los Colegios de Alto Rendimiento (COAR), y que podrían impulsar este avance.

Sobre el crecimiento del sector construcción al cierre del 2022, se proyecta una expansión del 2% en un contexto donde la crisis de la pandemia dejó de ser fuerte gracias al proceso de vacunación.

Además, muchos proyectos que venían retrasados por esta crisis, ahora se están reactivando con celeridad. También existen proyectos de gran envergadura que tienen expedientes listos y creo que las autoridades involucradas van a buscar que inicien sin demora.

Uno de los principales es la Línea 3 y 4 del Metro de Lima. Ya tenía las cartas de interés de varios países; sin embargo, se retiró el presupuesto. Aquí podemos citar casos como el de Majes-Siguas, un megaproyecto al sur del país que está detenido y parece ir abriéndose camino.

¿Qué riesgos presenta hoy el sector construcción?

Hemos salido de los riesgos más fuertes, que fueron la pandemia y la incertidumbre post electoral. Así que los riesgos de ahora son más moderados, no por eso inexistentes. Podría decir que la desidia política para destrabar proyectos es un factor preocupante.

Además, vemos algunas noticias sobre copamiento de cargos públicos y sabemos que en el sector existen una gran cantidad

de trámites. Por tanto, contar con personal altamente calificado es vital para evitar entrampamientos porque es un riesgo contar con personal no capacitado en funciones técnicas.

En el plano internacional, existen avanzadas bélicas que podrían generar inestabilidad monetaria –como es el caso de la invasión Rusia a Ucrania– que, de expandirse el conflicto, podría generar graves consecuencias a nuestra economía. Es algo que no podemos perder de vista.

¿Este año el empleo en construcción será más dinámico que en otros sectores?

Sí. El sector Construcción es “punta de lanza” en temas de empleo y de reactivación económica pospandemia y hoy lo está demostrando. Empleamos personal altamente calificado, desde profesionales, técnicos, ayudantes, hasta obreros. Todos tienen formación y experiencia, porque así el rubro lo demanda. Eso va de la mano con los salarios que reciben. Entonces, no solo brindamos empleo, sino empleo de calidad.

Sobre el empleo en general, también se está reactivando. En comparación al año anterior, la cifras van a mejorar este año, pero no podemos dejar de mencionar que Perú tiene una economía informal donde más del 70% de la PEA está en esta condición.

Entonces, las cifras que recoge el empleo formal podrían no ser muy altas, ya que hay sectores como manufactura o servicios, que son muy sensibles a ser informales.

¿Se ha elevado la autoconstrucción en el país?

La autoconstrucción es bastante común en el Perú. En el *Foro Urbano Nacional* que organizó el Ministerio de Vivienda el año pasado, se indicó que hasta un 70% de las familias peruanas autoconstruían. El Colegio de Arquitectos Regionales de Lima maneja una cifra del 80%.

Al tratarse de una actividad informal, es difícil tener una cifra exacta. Pero, Grade lanzó un estudio en 2021 que maneja una cifra anual en función de las familias constituidas al año. De 142.000 hogares conformados, solo 43.000 contaban con viviendas formales (con servicios), 85.000 edificaban viviendas de manera informal (sin servicios), mientras que 14.000 hogares no lograban conseguir vivienda.

¿Están funcionando los programas de vivienda del Gobierno?

En nuestra opinión sí. Tenemos MiVivienda, Techo Propio, Mi casita, entre otros, programas que se han hecho pensando en las distintas características de ciudadanos y que han avanzado mucho. En la región, diría que Perú está por delante de Ecuador y Panamá. Tal vez en una posición cercana a Colombia, que es un país de alto desempeño en el tema.

Y la importancia de esto va de la mano con tu pregunta anterior, el nivel de autoconstrucción es alto e informal que no cuenta con supervisión de profesionales, calidad de material usado, ubicación, planos, etc. Por tanto, al estar fuera de las normas, ponen en riesgo a quienes viven en este tipo de construcciones.

Entonces, es vital poner el acceso a vivienda de calidad al alcance de más peruanos y los programas de vivienda juegan un rol básico en países como el nuestro. Además, son demandados por la población. Aquí solo quedaría que el Gobierno busque llegar a más personas.